

Jorge Fernández: “Número de conciertos se podría duplicar en segundo semestre”

¿Cuál es la situación del sector espectáculos? ¿Se está recuperando?

El sector espectáculos comenzó a levantarse cuando terminó la restricción impuesta por la pandemia de la COVID-19 en agosto del 2022. Esto ocurrió en toda América Latina y a nivel mundial. El público se volcó a los espectáculos. Creo que la situación puede mejorar más, pero la mayor dificultad es la falta de espacios para la realización de conciertos. Tenemos estadios, pero no tenemos infraestructura para espectáculos de entre 7.000 a 15.000 personas.

Actualmente, estamos en conversaciones con la Municipalidad de Surco para tratar de resolver los problemas con Arena Perú tras los conciertos de Andrés Calamaro y Juan Luis Guerra. Precisamente, hace unos días tuvimos una reunión con ellos. En todo caso se podría limitar en Surco los espectáculos de festivales o música electrónica y establecer los horarios de los conciertos entre 8 pm. y 11 pm. También nos reunimos con la directiva de Arena. Creo que en breve llegaremos a una solución.

¿Cuáles son sus expectativas de eventos y conciertos para este año?

Entre enero y junio de 2023, tenemos previsto la realización de entre 15 a 25 espectáculos grandes, y en el segundo semestre se podría llegar al doble a pesar del temor por la

crisis política que vive el país. Los conflictos sociales están afectando mucho al sector y a otros rubros de la economía porque nos obligan a cancelar conciertos. Por ejemplo, ya se han suspendido los espectáculos deportivos que estaban previstos del 19 al 23 de enero debido a las protestas y la crisis política.

Además, hay otros temas que nos afectan. La nueva ministra de Cultura ha anunciado un bono de S/ 820 para los artistas. Esto sería para 3.000 a 3.600 artistas, según sea el total del bono de 2 o 3 millones de soles. No obstante, esta propuesta ha sido rechazada por sindicatos y empresarios porque en el país no sólo hay 3.000 artistas, son muchos más. Esto es un absurdo.

En la gestión del ex ministro Alejandro Neyra se destinaron S/ 70 millones para los artistas. Sin embargo, en realidad, el dinero se destinó a una serie de asociaciones que sí tenían recursos económicos y no los necesitaban. La Cámara de Comercio de Lima (CCL) envió un documento de 19 páginas al Ministerio de Cultura y a la Presidencia del Consejo de Ministros (PCM), donde se explicaba que ese dinero se destinó a universidades y asociaciones que no necesitaban los fondos. Por ello, los sindicatos de artistas rechazan ese bono, pues es incompleto.

Asimismo, el Ministerio de Cultura está haciendo un estudio para una nueva ley del artista que se hizo en la época de Neyra con colaboración de la Unesco. En Arena nos oponemos. No sabemos porque quieren una nueva ley cuando no pueden cumplir la actual.

¿Qué plantea Arena?

Estamos pidiendo una entrevista con la ministra para conversar sobre estos temas, los cuales conoce bien porque ya era funcionaria en la época de Neyra y estuvo en la comisión que distribuyó los S/ 70 millones. Asimismo, insistiremos en que no tenemos infraestructura. Salvo los estadios, no hay lugares cerrados que tengan espacio para 10 a 12 mil personas.

Vemos que el Ministerio de Cultura no está trabajando por la cultura viva, que está representada por los músicos, bailarines, cantantes, folklore, cumbia, etc. Pero, seguimos adelante con los espectáculos siempre que no nos pongan reparos y, siempre que no haya problemas con la política, esto seguirá avanzando. En el segundo semestre esperamos el doble de conciertos que en los primeros seis meses del año, siempre y cuando la situación política mejore y se solucione.

¿Se puede superar las cifras prepandemia?

Sí. Los artistas están haciendo giras por toda o América Latina y tienen que venir a Perú también. Pero, todo ello será, siempre y cuando, las protestas no sigan, sino estaremos en un problema muy grave.

¿A cuánto asciende el ticket promedio?

Es difícil establecerlo. No hay un criterio ni un precio medio, pues depende del artista. Los espectáculos se cotizan en dólares y todos los servicios de sonidos, luces, pantallas y alquiler son en dólares y si el dólar está en su precio actual estamos bien, pero si sube por encima de S/ 4, la situación se complicará.

¿Lima sigue siendo una plaza atractiva para los artistas internacionales?

El público actúa como en otros países. El problema es que no tenemos las comodidades. En la parte técnica estamos al nivel de otros países, pero no tenemos la infraestructura. Tenemos que estar pensando dónde hacer los conciertos.

Estamos haciendo un estudio para hablar con las autoridades de la Municipalidad de Surco y de la Municipalidad de Lima para encontrar lugares y estar a la altura de otros países. Creo que hay voluntad. En la Municipalidad de Lima hay personas que saben mucho del tema, tales como Francisco Petrozzi, Moisés García y Efraín Aguilar. Confiamos que con ellos podemos avanzar.

Surco es una plaza importante porque capta el 80% de los espectáculos de 10 mil personas. Tenemos solo dos estadios, el Estadio Nacional y el de la Universidad Nacional de San Marcos. Ningún coliseo sirve porque son solo para deporte, que no necesitan sonido, pero los espectáculos sí.

¿Se han observado cambios en la demanda y oferta de conciertos en Perú?

Está de moda el reggaetón, con artistas como Bad Bunny. Las personas escuchan cumbia, salsa, rock y folclore. Las entradas del Grupo 5 se han agotado para tres fechas. En cuanto a la oferta de conciertos, hay para todos los gustos, por ejemplo Coldplay, Bud Bunny, etc. Todos los espectáculos van bien.

Este año las personas sí quieren ir a espectáculos. El peligro es que ya no se pueda comprar entradas si la situación política sigue mal con las manifestaciones y la situación económica empeora. Las ventas del comercio en general han bajado y esto puede afectar a los espectáculos. Se han suspendido los espectáculos deportivos por las manifestaciones y nuestro temor es que esto afecte a los espectáculos masivos.

¿Cuánto puede mover el sector espectáculos en el Perú?

Es muy difícil de estimar. Un artista como Paul McCartney cuesta US\$ 3 millones, mientras que Alejandro Saénz unos US\$ 400.000. Los latinos vienen con 30 o 40 personas y los de otras partes del mundo con más de 100. Pero hay público para todo.